

México y España se funden, en la presente entrega de nuestra

revista, en un diálogo permanente: el maestro Ramón Xirau, al traducir seis poemas catalanes de diversos autores y momentos históricos, nos recuerda la fuerza y la potencia de una lengua —el catalán— que ha dado al mundo filósofos y poetas de la talla de Ramon Llull y Ausiàs March.

Hugo Hiriart, por su parte, recorre la obra de Héctor Aguilar Camín y reflexiona acerca de las relaciones entre la novela y la historia. En tanto, Emmanuel Carballo hace un recorrido de cuarenta años de su propia trayectoria literaria: el corte de caja de uno de nuestros críticos más agudos y rigurosos.

El tema urgente de la pobreza y el desempleo nos obligan a reflexionar sobre el papel del Estado para la solución de este problema. Enrique del Val Blanco propone la creación del Ingreso Ciudadano Universal para que cada ciudadano tenga derecho a una vida digna.

Gonzalo Celorio rinde homenaje a Eulalio Ferrer: comunicador, filólogo, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, cervantista entusiasta y fundador del Museo Iconográfico del Quijote. La obra de Amado Nervo, siempre comentada pero nunca bien estudiada, encuentra en Ignacio Solares a un lector acucioso que redescubre en la obra del gran poeta nayarita tanto la emoción desbordada como los vuelos del místico: una lectura refrescante y renovada de uno de nuestros clásicos.

Eduardo R. Huchim recuerda el paso por nuestro país de Alejandro Casona, dramaturgo exiliado por el fascismo, cuya obra dejó una huella indeleble en el teatro y el cine mexicanos. Raquel Serur, a su vez, comenta la obra crítica de Adolfo Sánchez Vázquez, una de las figuras fundamentales de la Facultad de Filosofía y Letras, donde nos revela al filósofo poeta, pero sobre todo al crítico literario de buceo profundo que encierran algunos de sus escritos.

Para rematar este diálogo hispano-mexicano, Vicente Francisco Torres nos ofrece un par de postales de figuras fundamentales: el maestro Arturo Souto Alabarce y Carlos Montemayor, el gran poeta y novelista recientemente fallecido, mientras que David Huerta nos recuerda, a partir de la lectura de Machado, Góngora y Gorostiza, el sentido profundo de la teoría. Mónica Mansour, en esta misma clave, se sumerge en las resonancias de *Muerte sin fin*, el gran poema de José Gorostiza, otorgándonos una lectura rigurosa y necesaria. Finalmente, Mauricio Molina y Edgar Esquivel comentan, desde diversas ópticas y a través de distintos libros, la obra reciente del gran escritor barcelonés Enrique Vila-Matas.

En el ámbito de la ficción, Beatriz Espejo nos propone un relato pleno de sensualidad con el paisaje egipcio como trasfondo. Novelista, periodista, guionista, dramaturgo, Luis Spota es una figura fundamental de la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX. Sara Sefchovich e Ignacio Trejo Fuentes se aproximan, cada uno a su manera, a la obra del gran autor mexicano desde perspectivas novedosas que rescatan lo mejor de su trabajo literario.

El periodismo como una práctica ética ha sido el signo del trabajo de Miguel Ángel Granados Chapa, cuyo impecable retrato moral nos ofrece Silvia Cherem. Asimismo, Guadalupe Loaeza explora la extraña ética inmersa en el cine de Pasolini.

Adolfo Castañón recuerda el descubrimiento de Fernando Pessoa por Octavio Paz en nuestra lengua y a partir de ahí rastrea la rica impronta del escritor portugués en la literatura mexicana. Vicente Leñero recuerda los deslices de Miguel Ángel Asturias frente a García Márquez y Vargas Llosa, y Christopher Domínguez Michael comenta la obra crítica de Valery Larbaud. Completan esta entrega las colaboraciones de José de la Colina, Claudia Guillén, Leda Rendón, Pablo Espinosa y José Gordon.

El verano nos otorga una fiesta del pensamiento y la palabra.